

MODELO PRODUCTIVO HEGEMÓNICO EN EL SECTOR AGROPECUARIO. LAS ESCALAS GLOBAL Y LOCAL EN LA CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO EN CRUZ DEL EJE A PRINCIPIOS DE SIGLO XXI

VIDOSA, Regina (*)
GARCÍA, Ariel (**)

RESUMEN

Esta contribución se enmarca en el interrogante acerca del vínculo entre las transformaciones globales y las locales, en el sector agropecuario argentino. Con tal fin, se analizan las adaptaciones que el *modelo productivo hegemónico* presenta, frente a las condiciones específicas del territorio, focalizando en la producción de olivo del Departamento de Cruz del Eje -provincia de Córdoba-.

La investigación se organiza en los siguientes apartados: I) Dimensiones explicativas del *modelo productivo hegemónico* agropecuario; II) Correlato del mismo en la provincia de Córdoba; III) Adaptación del modelo a la producción del olivo en Cruz del Eje; III) y Reflexiones.

El trabajo recurre a fuentes de información primaria -observación de campo y entrevistas semi-estructuradas realizadas en la zona de estudio durante 2011- y secundarias -académicas y estadísticas brindadas por la Estación Experimental de Cruz del Eje, INTA-.

Palabras claves: *modelo productivo hegemónico agropecuario; olivo; territorio*

(*) Maestranda en Economía Política (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO). Becaria Doctoral Tipo I Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CONICET-CEUR). Saavedra 15, 6° piso (CP C1083ACA), Ciudad de Buenos Aires, Argentina

@ reginavidosa@gmail.com

(**) Doctor en Geografía. Investigador Asistente, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CONICET-CEUR). Saavedra 15, 6° piso (CP C1083ACA), Ciudad de Buenos Aires, Argentina

@ arielgarcia@conicet.gov.ar

HEGEMONIC AND PRODUCTIVE MODEL IN THE AGRICULTURAL SECTOR. GLOBAL AND LOCAL SCALES IN THE CONSTRUCTION OF TERRITORY IN CRUZ DEL EJE, EARLY XXI CENTURY

ABSTRACT

This contribution is part of the question about the link between global transformations and local Argentine agricultural sector. To this end, we analyze the adaptations the *hegemonic production model*, compared to the specific conditions of the territory, focusing on the production of olive, in Cruz del Eje Department-Córdoba Province.

The research is organized into the following sections: I) Explanatory dimensions *hegemonic production model* agricultural, II) Correlate the same in the Province of Córdoba, III) Adaptation of the model to the production of olive in Cruz del Eje, III) and Reflections.

The paper uses primary information sources of field observation and semi-structured interviews conducted in the study area during 2011 - and secondary- academic and statistics provided by the Experimental Station of Cruz del Eje, INTA.

Keywords: agricultural *hegemonic production model*; Olive; territory

Introducción

Los territorios agrarios de Argentina atraviesan y procesan de manera desigual los procesos económicos. Los lugares se reconfiguran en función de trayectorias sociales y producciones arraigadas en el tiempo. Se constituyen así territorios sumamente heterogéneos, en los cuales ciertas condiciones económicas, sociales y ambientales -entre otras- pueden resultar desfavorables a la implementación y consolidación de un *modelo productivo hegemónico* (1), tal cual se configura a escala global.

De tal modo, la escala local procesa y define fenómenos globales de acuerdo a sus particularidades territoriales e históricas. En este trabajo ligamos la noción de lugar con la escala local, pues entendemos que más que historias internalizadas, la especificidad del lugar radica en el hecho de que se construye a partir de una constelación determinada de relaciones sociales, encontrándose y entretejiéndose en un sitio particular (Massey, 2012: 126). En el Departamento de Cruz del Eje -provincia de Córdoba-, el sector agropecuario presenta características específicas respecto de los procesos globales. Las condiciones ambientales de esta zona resultan adversas al despliegue de las transformaciones a escalas mayores. En cambio, lo que se advierte en esta zona consistiría en una adaptación del *modelo productivo hegemónico* a las condiciones locales.

Este trabajo pretende indagar las especificidades locales que adquiere el proceso de carácter global de consolidación de un *modelo productivo hegemónico* en el sector agropecuario argentino. Para ello, se analiza la vinculación entre dicho modelo y las transformaciones acaecidas en una zona extra pampeana (2), como lo es la producción de olivo en el Departamento de Cruz del Eje en la provincia de Córdoba.

La investigación se organiza en cuatro apartados. En primer término, se exponen las dimensiones explicativas del *modelo productivo hegemónico* en el sector agropecuario argentino. En segundo lugar, se describen las características que adquiere el mismo en la provincia de Córdoba. En el siguiente apartado, se analizan las transformaciones en la producción del olivo en Cruz del Eje -en tanto zona y producto extra-pampeanos- y la vinculación de aquellas con el modelo productivo vigente en el sector tradicional del sector agropecuario argentino. A modo de cierre, se presentan reflexiones e interrogantes.

Antecedentes

En este apartado, se exponen dimensiones explicativas de la consolidación de un *modelo productivo hegemónico* en el sector

agropecuario argentino. Entre las dimensiones más significativas podemos identificar: I) *Condiciones macroeconómicas*; II) *Innovaciones técnicas y de organización de la producción*; y III) *Transformaciones Territoriales* (3).

Ligar la especificidad local con los procesos globales conlleva al interrogante de cuáles son las cuestiones que vinculan ambas escalas. Para el caso del sector agropecuario argentino, una aproximación en tal sentido puede efectuarse a partir de la inserción de *modelos productivos hegemónicos*. Según Vitelli (2012), la distancia entre un nuevo *paradigma tecnológico* (4) -configurado durante el último cuarto del siglo XX- y la predisposición y capacidad para ser incorporado en un ámbito geográfico concreto, caracteriza la historia de las producciones agropecuarias nacionales. Ese vínculo puede desarrollarse a partir de la relación entre las condiciones macroeconómicas, las capacidades de adopción de las nuevas tecnologías, la disponibilidad de recursos naturales y las características y componentes de las cadenas productivas que prevalecen en el agro en cada coyuntura -sus actores y sus morfologías- (Vitelli, 2012: 83). Respecto del modelo productivo que se hegemoniza en el sector agropecuario argentino, se identifican:

I) *Condiciones macroeconómicas* -incremento de precios internacionales, con modificaciones de los términos del intercambio, etc.-. A partir de la década de 1970, el sector agropecuario argentino detenta indicios de crecimiento constante, revirtiendo el relativo estancamiento (5) que evidenció durante el periodo de sustitución de importaciones. Entre fines de la década de 1960 y 2011, la producción agrícola total triplica sus magnitudes -incluso con caídas significativas durante la década de 1980, a fines de 1990 y en 2008- (Gráfico N° 1 en Anexo). Este perfil de crecimiento, se encuentra estrechamente vinculado a un proceso de internacionalización de la producción sectorial (Teubal, 2001), sustentado en la revalorización de los productos agrícolas. En este contexto, aumenta de manera considerable la participación del sector en las exportaciones totales hasta 2008 (Gráfico N° 2 en Anexo).

II) *Innovaciones técnicas y de organización de la producción*. Desde el decenio de 1980, se difunden innovaciones caracterizadas por avances en la biología y la genética, la agroquímica y la mecanización de los procesos de producción. En la década posterior, se expande el uso de *nuevos paquetes de insumos en base a semillas genéticamente modificadas* (como por ejemplo la soja RR), *herbicidas asociados* (glifosato) y *fertilizantes*. Las nuevas semillas resultan más resistentes a los, cada vez

más eficientes herbicidas. Esto, disminuye la cantidad necesaria de fumigaciones y reduce significativamente los costos totales a los productores. Por otro lado, a las antiguas unidades productivas con mayor o menor grado de integración vertical, basadas en el dominio de la tierra -fuera por propiedad o por arrendamiento- y su directa explotación por parte del agricultor, vino a sumarse un *nuevo modelo de organización de la producción*. El mismo facilita los procesos de coordinación, mejora la especialización y la división de las actividades, aumentando los márgenes de rentabilidad de los actores, a partir de:

- a) Incremento significativo de la *terciarización* de los servicios productivos, como la siembra, la fumigación y la cosecha. Por un lado, con ello aparece el llamado *contratista* -una empresa que posee diversas maquinarias y con las que ofrece servicios relativos a la labranza, cosecha, etc.-. Y por otro lado, se incrementa la participación del *arriendo* en la estructura agraria (Reboratti, 2010: 68);
- b) Desarrollo de *diferentes combinaciones de los factores de producción -tenencia de la tierra y posesión de maquinaria-*. Esto se observa en la aparición de los llamados *pools de siembra* -unión de capitales de diferente origen y tamaño (financiero, industrial, agrícola) que se reúnen para alquilar campos y producir utilizando el sistema de contrato-; y los llamados *fideicomisos* -donde un gran productor o capitalista asocia capitales pequeños para aumentar su escala de producción- (Reboratti, 2010: 69);
- c) Creciente implementación de *economías de escala*. La inversión de capital necesaria, el costo y tamaño de las maquinarias y el progresivo aumento del precio de la tierra (ya sea para compra o para arriendo) influyente en el crecimiento del tamaño mínimo a partir del cual se podía encarar la nueva producción. Vinculado a ello, en los últimos años se ha generado un proceso virtuoso sustentado en la obtención de economías de escala y de los rendimientos por hectárea, potenciando ambos procesos la rentabilidad de la explotación agrícola y el predominio de la percibida por los grandes terratenientes respecto de los de menor superficie (Basualdo, 2012).

III) *Transformaciones Territoriales*. La combinación de los elementos mencionados posibilita la consolidación del *modelo productivo hegemónico* en el sector agropecuario pampeano, que se vincula con la búsqueda de rentabilidades crecientes a partir de la incorporación de cambios técnicos y de organización en la producción, concentrándose cada vez más en la rotación del capital -su desplazamiento de fijo a variable- y en procura de beneficios rápidos (Reboratti, 2010: 68). A partir de ello, este

modelo evidencia una serie de implicancias en el territorio:

a) Corrimiento de la *frontera agrícola* (6) hacia zonas extrapampeanas, que en reiteradas ocasiones deriva en un proceso de *sustitución de productos* ligado con la *agriculturización* del sector (7). En esta dirección, puede observarse un incremento significativo del total de las superficies cultivadas (Gráfico N° 4 en Anexo), llegando incluso a producirse un corrimiento de la “frontera agrícola” -en tanto se incorporan a la producción áreas con características extrapampeanas-. En este proceso de expansión hacia áreas no tradicionales, resulta central el rol de la producción agrícola y el de la soja específicamente. De tal modo, por un lado, se revalorizan tierras marginales y, por otro, se sustituyen las producciones regionales.

b) Configuración y profundización de procesos de *subordinación productiva* (8). A partir de las transformaciones anteriormente descritas, en el sector agropecuario argentino imperó lo que suele denominarse segunda “revolución verde” (9). Las grandes compañías internacionales de agroquímicos, usualmente concentradas, ofrecen en el mercado fertilizantes, herbicidas, pesticidas e inoculantes para asegurarle al productor el más alto rendimiento posible, aunque como contracara, éste se subordina a un círculo de compra constante de insumos para mejorar su competitividad y, por lo tanto, a la necesidad de obtener crédito para las tareas de siembra (Reboratti, 2010: 69). Esta adaptación, resultante de una relación asimétrica, puede entenderse como un proceso de subordinación, indistintamente de que tal lazo se reproduzca mediante un contrato escrito o tácito. Así, los productores ven restringida su capacidad de optar por cultivos y técnicas a emplear, así como de la duración, remuneración e intensidad del trabajo (Gámiz López, 1976: 90).

c) Aparición de *nuevos productores* (10) en el sector y el territorio. Se genera un proceso de urbanización del campo, ya que no sólo los productores que antes residían en él se radican en las ciudades cercanas (como lo venían haciendo por lo menos desde la década de 1960), sino que además aparecen nuevos productores de origen urbano, interesados en la rentabilidad de la producción agrícola -profesionales, técnicos, inversores, etc.- (Reboratti, 2010: 68). Las fuentes de las cuales se afirma y consolida la rentabilidad en el sector agrícola conlleva a un escenario motorizado por agentes económicos de significativo poder de mercado. El aprovechamiento de tales fuentes podrá variar según la trayectoria/capacidad/posición de los agentes económicos para vincularse de manera provechosa con las mismas.

d) *Concentración de la producción y desaparición de unidades productivas de estratos inferiores.* En la década de 1990, se incrementan los intereses pagados por capital de préstamo y la tasa de renta por el alquiler de tierras, mientras se acentúa el descenso de los precios agrícolas internacionales (11). Se registra un aumento en el tamaño medio de la producción y proliferan grandes empresas que puedan administrar miles de hectáreas. Por su parte, la fracción de pequeños productores -cuya explotación responde a un promedio de 100 ha-, venden o arriendan total o parcialmente sus tierras, debido a la reducción de su rentabilidad, su escasa capacidad de negociación frente a los propietarios que ceden tierra a terceros, comerciantes de insumos, acopiadores y exportadores (Cloquell *et al*, 2005). Aún así, un número significativo de productores familiares capitalizados, acompañados de empresas capitalistas, quebraron y debieron abandonar sus actividades agrarias, sin que dicho fenómeno alcance la magnitud que se registró a nivel de los más pequeños (Azcuy Ameghino, 2005).

Transformaciones en el sector agropecuario de la provincia de Córdoba

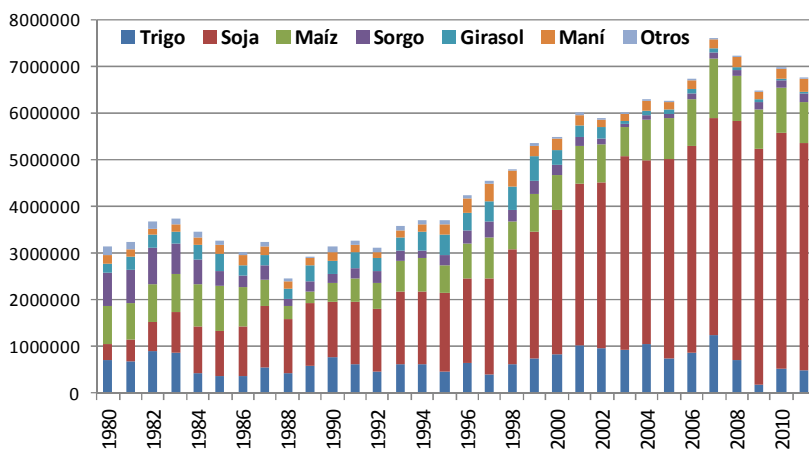
En la provincia de Córdoba pueden identificarse dos áreas con disímiles características productivas y socioeconómicas. Por un lado, el sureste posee particularidades análogas a las de la región pampeana. Por otro, el noroeste debido a su menor desarrollo productivo relativo puede ser incluido dentro de la región extra pampeana (Cáceres, 2002: 7). Sin embargo, al igual de lo que sucede a escala nacional, el *modelo productivo hegemónico* es implementado por los productores tradicionales del agro provincial. La expansión de éste, promovería un cambio en la funcionalidad de algunas de las zonas extra pampeanas en el esquema productivo de la provincia. De este modo, en el sector agropecuario de Córdoba se reproducen las dinámicas observadas a escala nacional. Considerando los principales procesos, a escala provincial cabe destacar:

1) *Expansión de la “frontera agrícola”.* En zonas pampeanas y extra-pampeanas, pueden identificarse tanto un significativo proceso de “agriculturización” -habitualmente orientado al cultivo de soja- que incidió no sólo en cambios de la localización de actividades productivas (Mapas N° 1 a N° 4 en Anexo), sino además en irreversibles consecuencias ambientales. En tal sentido, resulta posible advertir eventos recurrentes tales como la erosión de suelos por pérdida de bosques y a los incendios forestales -registrados en Sierras Chicas y Sierras Grandes-. La ampliación

de la frontera agrícola, ha derivado en un incremento de actividades antrópicas como los desmontes y la tala indiscriminada de bosques; uso indiscriminado de agroquímicos; caza furtiva de especies endémicas o críticas en su estado demográfico; depredación de plantas medicinales y aromáticas; contaminación de cursos de agua por efluentes sin tratamientos y de suelos por residuos urbanos (MINPLAN, 2008:192).

II) *Sustitución de productos*. Al igual que en el sector agropecuario nacional, en la provincia de Córdoba se desarrolla un proceso de “agriculturización” con orientación al monocultivo de la soja. Entre 1988 y 2002 la soja de 1ª duplica su superficie -de 1.063.906 ha a 2.112.645 ha-, en tanto que la de 2ª más que cuadruplica su área -de 255.930 ha a 1.168.473 ha- (12). Por otro lado, a partir de la década de 1980, la cantidad de hectáreas implantadas con soja en la provincia aumenta significativamente su participación en relación al resto de los cultivos (Gráfico N° 1).

Gráfico N° 1: Superficie cosechada (ha) según cultivo, en la provincia de Córdoba (1969-2012)



Fuente: Elaboración propia en base a SIIA MINAGRI

III) *Concentración de la producción*. Las transformaciones citadas se vinculan además con los métodos intensivos y extensivos de producción. Con la expansión del *modelo productivo hegemónico* del sector agropecuario, se expanden también las escalas de producción. En vinculación a ello, se reduce significativamente el número de explotaciones de menor tamaño y un incremento respecto a las explotaciones de mayor

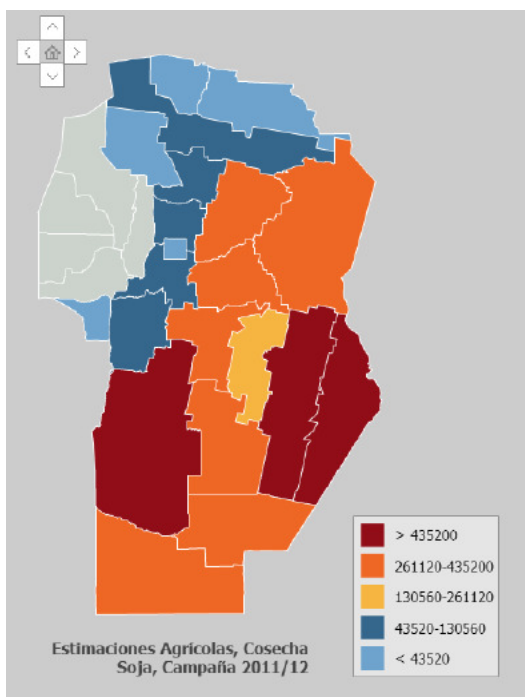
escala de producción. Según se observa en el Cuadro N° 1, disminuye el número de explotaciones totales de la provincia, situación especialmente evidente en los estratos hasta 500 ha, en las cuales las EAPs registran una disminución superior al 40%. Este escenario, resulta coincidente con la reducción del número de productores en el espacio agrario para todo el país. De manera correlativa, las explotaciones de más de 10.000 ha observan el mayor incremento porcentual tanto en número de EAPs como en superficie.

Cuadro N° 1: Cantidad de EAP y superficie según escala de extensión, en la provincia de Córdoba. Variación Intercensal en porcentaje

| | Hasta 500 ha | | | de 500,1 hasta 2500 ha | | | de 2500,1 hasta 10000 ha | | | Superior a 10000 | | |
|-----|--------------|---------|-----------|------------------------|---------|-----------|--------------------------|---------|-----------|------------------|--------|-----------|
| | CNA 88 | CNA 02 | Variación | CNA 88 | CNA 02 | Variación | CNA 88 | CNA 02 | Variación | CNA 88 | CNA 02 | Variación |
| EAP | 34034 | 19707 | -42,10% | 5389 | 5206 | -3,40% | 601 | 662 | 10,15% | 37 | 45 | 21,62% |
| ha | 5329323 | 3395366 | -36,29% | 5170016 | 5179214 | 0,18% | 2612388 | 2865555 | 9,69% | 613159 | 804123 | 31,14% |

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988 y 2002

Estos procesos se verifican en la totalidad del sector agropecuario de la provincia. Sin embargo, en el noroeste de la provincia de Córdoba, no ha implicado necesariamente un avance de la frontera agrícola, o más bien un proceso de sojización del sector agropecuario en la zona (Mapa N°1).

Mapa N° 1: Superficie cosechada de soja en la provincia de Córdoba, según departamento (2011-2012)

Fuente: SIIA-MINAGRI

Aparece entonces el interrogante acerca de qué es lo que sucedió puntualmente en esta zona. En principio, puede argumentarse que en zonas con condiciones ambientales no propicias a la producción de soja, no hubo por razones obvias, una sustitución de productos. Sin embargo, como se observa en el Cuadro N° 2, en el Noroeste de la Provincia si hubo una significativa concentración de la producción.

Cuadro N° 2: Superficie y cantidad de EAPs por escala de extensión en el Noroeste de la Provincia de Córdoba (Variación Intercensal en porcentaje)

| Estratos ha | CNA' 88 N° de EAPs | CNA' 02 Superficie | Diferencia N° de EAPs | Diferencia Superficie | N° EAPs | Superficie |
|----------------|--------------------|--------------------|-----------------------|-----------------------|---------|------------|
| Hasta 5 | 843 | 2,262.7 | 492 | 1,314.8 | -41.64% | -41.89% |
| 5,1-10 | 544 | 4,360.7 | 278 | 2,213.6 | -48.90% | -49.24% |
| 10,1-25 | 1,034 | 18,698.0 | 506 | 9,254.3 | -51.06% | -50.51% |
| 25,1-50 | 1,206 | 46,122.4 | 678 | 26,266.6 | -43.78% | -43.05% |
| 50,1-100 | 1,696 | 129,829.3 | 1,084 | 84,749.6 | -36.08% | -34.72% |
| 100,1-200 | 1,678 | 252,082.5 | 1,142 | 173,812.7 | -31.94% | -31.05% |
| 200,1-500 | 1,789 | 578,588.1 | 1,42 | 471,612.1 | -20.63% | -18.49% |
| 500,1-1.000 | 762 | 547,427.7 | 627 | 451,393.7 | -17.72% | -17.54% |
| 1.000,1-2.500 | 462 | 727,172.9 | 439 | 682,653.2 | -4.98% | -6.12% |
| 2.500,1-5.000 | 134 | 472,079.7 | 162 | 570,559.5 | 20.90% | 20.86% |
| 5.000,1-10.000 | 33 | 242,686.0 | 61 | 428,843.0 | 84.85% | 76.71% |
| Más de 10.000 | 16 | 304,128.0 | 24 | 422,324.0 | 50.00% | 38.86% |
| Total | 10,197 | 3,325,438.0 | 6,913 | 3,324,997.1 | -32.21% | -0.01% |

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988 y 2002

La dinámica inter-censal permite apreciar que el proceso de concentración en la superficie se evidencia a partir del estrato de las 2.500 ha y que el mayor incremento (84%) se observa en el rango de 5.000 a 10.000 ha. De manera correlativa e inversa, las superficies de menor escala, sufrieron una disminución tanto en número de establecimientos como de superficie. En cierta forma, esta concentración de la extensión en EAPs de mayor superficie se liga con una desaparición de pequeños y medianos productores. Una evaluación sobre la estructura agraria departamental en base a condiciones socio-productivas imperantes en el área, podría ubicar a estos estratos desde las escalas menores hasta aproximadamente las 100 ha.

Especificidades locales de un modelo global: la producción de olivo en Cruz del Eje

En Córdoba se registran cerca de 5.000 ha dedicadas al cultivo de olivos tradicionales (de más de 60 años), de las cuales 3.500 ha se localizan en el departamento de Cruz del Eje, e involucran aproximadamente a 200 productores (Cuadro N° 3). La cadena olivícola de la provincia produce aceites de oliva de calidad Extravirgen y Virgen y aceitunas de mesa. Las principales variedades implantadas (70%) incluyen a la Arbequina, Frantojo y Picudilla, que son aceiteras. Se dispone también de variedades para conservas (30%) tales como Manzanilla, Arauco, Nevadilla, Farga, Empeltre y Ascolano. Por lo tanto, el 70% de lo que se produce es para

aceite y el 30% restante para aceituna de mesa. El 70% de la producción de aceite de oliva se exporta (principalmente a Estados Unidos). De este total, sólo el 10% es fraccionado, el resto se exporta a granel. Más del 50% del aceite producido es orgánico, con certificación, encontrándose en este segmento tres empresas de gran tamaño. El precio del aceite convencional es de U\$S 3.000/TN (a granel) y para el aceite orgánico de U\$S 4.500/TN. El rendimiento es de 13%, es decir, cada 100 kilos de aceituna se obtienen 13 kilos de aceite (Cofecyt - Mincyt, 2008).

Cuadro N° 3: Distribución de la cantidad de productores de olivo, según escala de extensión de las hectáreas trabajadas, en el Departamento Cruz del Eje (2011)

| Escala de Extensión (ha) | N° de Productores |
|--------------------------|-------------------|
| Hasta 5 | 103 |
| 6 a 10 | 30 |
| 11 a 20 | 25 |
| 21 a 40 | 25 |
| Más de 40 | 17 |
| Total | 200 |

Fuente: Elaboración propia en base a documentos de trabajo de EE de Cruz del Eje – INTA

Esta actividad resulta relevante tanto para quienes participan en la manufactura de la aceituna y el aceite, así como también para los agricultores que la integran. A su vez, dada la escasa mecanización y alta utilización de mano de obra -el 80% de la estructura de producción se compone de pequeños productores que practican una olivicultura tradicional- la producción olivícola representa la principal actividad en generación de empleo para la región.

A pesar de este conjunto de factores favorables, la producción del olivo se haya atravesada por ciclos climáticos y niveles de precios que la tornan inestable, fundamentalmente para los pequeños y medianos productores agrícolas. Específicamente, se pueden observar las siguientes problemáticas persistentes:

1) *Oscilación y bajos precios.* La campaña 1998/1999 alcanzó una producción localmente significativa, de 10.000.000 de kg. aunque con precios de subsistencia -la aceituna aceitera osciló entre \$ 0,18 a 0,20 el kg-

(13). A principios de abril de 2003, la cosecha de dicha variedad comenzó pagándose \$ 0,45 el kg. En ese mismo ciclo, la Cooperativa La Regional, tras una década sin actividad, reinició la molienda y abonó hasta \$ 0,50. Pese a la recomposición de algunos precios para determinados años (por caso, 2006/2007, arrojó una recomposición de valores para la aceituna aceitera de \$ 0,90, y la de mesa, \$ 1,80).

II) *Problemática ambiental*. A los ciclos con significativa presencia de heladas que caracterizaron los años inmediatamente previos al final de la convertibilidad, siguieron cosechas signadas por granizo (2002/2003), vientos cálidos acompañados de sequías (2003/2004), déficit hídrico en diques acompañados de plagas (2004/2005), carencia de floración (2005/2006), vientos calientes y granizo (2006/2007). Como se observa, la recurrencia de eventos climáticos adversos parece ser una constante, al menos a principios de siglo XXI.

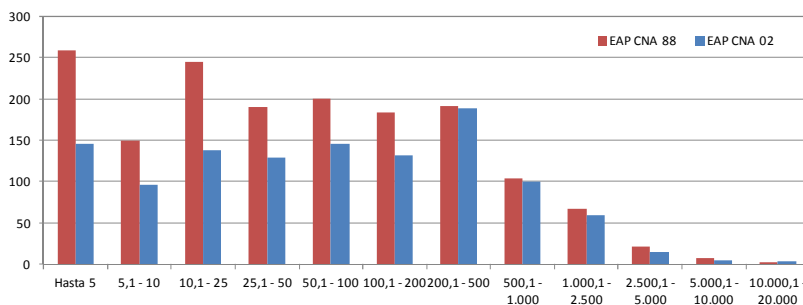
III) *Volatilidad en el agregado de valor*. En las industrias elaboradoras de aceitunas de mesa del noroeste de la provincia, la recolección, recepción en fábrica, fermentación y tratamiento de los frutos se realiza tradicionalmente con técnicas artesanales y mediante un bajo nivel de mecanización. Usualmente, esta situación ha impedido alcanzar los volúmenes de producción y/o estándares de calidad requeridos por el mercado nacional y/o internacional, lo que ha condicionado las posibilidades de expansión en el circuito de comercialización del producto. A mediados de la década de 2000, Cruz del Eje registra cinco fábricas que procesan aceituna para producir aceite de oliva. Cuatro de ellas realizan la extracción del aceite con prensas y una, cuenta con extracción continua. El rendimiento de aceite promedio ronda el 16%, lo que implica una producción anual de aceite de oliva que fluctúa entre 800 a 1.500 tn, de acuerdo a las alternativas de las cosechas (“vecerismo”) (14). La capacidad industrial instalada posee un potencial de elaboración de 260 tn diarias de aceituna -39 tn de aceite de oliva-. En un período “regular” de elaboración entre abril y julio, se podrían procesar alrededor de 17.000 tn. La producción de aceituna conserva se realiza tanto industrial como artesanalmente, elaborándose anualmente entre 1.500 a 2.000 tn. Sin embargo, por tratarse de una planta significativamente “vecera” o “añera”, el olivo alterna cosechas con rendimientos disímiles, hecho que redundo en una oscilación de la transformación del olivo entre 5 y 15 millones de kg.

El devenir de las tres problemáticas arriba expuestas, conlleva a recurrentes dificultades de reproducción para los pequeños y medianos productores. En este contexto, se registraron significativos ingresos y

egresos de productores, modificándose *el perfil de los mismos antes que el de los cultivos*. La rentabilidad extraordinaria que empiezan a percibir los productores del *modelo productivo hegemónico* -y fundamentalmente de la plantación de soja- en otras áreas del país y de la provincia, les permite a estos expandirse a producciones regionales, como la olivicultura de Cruz del Eje. Las transformaciones en el sector agropecuario argentino generan allí espacios de tensión, en los cuales los nuevos productores capitalizados disputan la producción de olivo a los pequeños y medianos productores.

En este sentido, el departamento Cruz del Eje presenta cambios sustanciales en términos de la concentración de la producción. Si se observa la dinámica inter-censal se constata una transformación en términos de la estructura agraria para esta zona, la cual tiende a coincidir con las características globales de las transformaciones en el sector agropecuario a nivel nacional. Por caso, esto puede corroborarse en la dinámica del número de EAP. En Cruz del Eje, la cantidad de EAP de menor tamaño relativo disminuye, mientras que se incrementa en extensiones mayores (Gráfico N° 2).

Gráfico N° 2: Explotaciones agropecuarias y superficie por escala de extensión en el Departamento de Cruz del Eje (CNA 1988 y 2002)



Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988 y 2002

Esta concentración de la extensión en EAPs de mayor superficie se liga con una desaparición de pequeños y medianos productores. Una evaluación sobre la estructura agraria departamental en base a condiciones socio-productivas imperantes en el área, podría ubicar a estos estratos desde las escalas menores hasta aproximadamente las 100 ha. En definitiva, *según la posición tecno-productiva alcanzada en su trayectoria, la combinación de condiciones estructurales y coyunturales posibilitan que diversos*

productores puedan usufructuar o verse condicionados por la particular combinación de ciclos ambientales y devenir de precios.

Transcurrida la transformación antes citada en el perfil de los productores de olivo en Cruz del Eje, y considerando la complejidad de su delimitación socio-económica *in situ*, se pueden caracterizar dos tipos ideales: los *productores tradicionales* y los *nuevos productores capitalizados*. Éstos, se caracterizan en función de: I) procedencia y actividades centrales; II) formas de organización de la producción; III) estrategias de comercialización.

Los *productores tradicionales* detentan las siguientes características:

I) En la actividad olivícola, resulta posible identificar *figuras locales con diversos desempeños*: cuidador, arrendatario, mediero y quienes trabajan lotes de olivo pertenecientes a varios propietarios, entre otros.

II) Con una lógica productiva típica de la *agricultura familiar*, la mayoría de estos olivicultores recurren a mano de obra familiar y poseen *diversificación de cultivos -horticultura- y actividades -ganadería-*. Sus explotaciones incluyen tanto la esfera de la producción agropecuaria, como una serie de actividades extra-agropecuarias inscriptas en lo conocido como “*pluriactividad*” -p.e. elaboración de artesanías y venta de fuerza de trabajo-. Estas actividades permiten a las familias procurar el ingreso mínimo e indispensable para alcanzar su reproducción social, ya que usualmente poseen necesidades básicas insatisfechas.

III) Para los olivicultores la producción posee *finés comerciales, aunque sus circuitos de comercialización son locales*. Resulta inusual su integración directa a mercados nacionales o mundiales.

Por su parte, entre los *productores capitalizados* cabe considerar que:

I) Llegados de áreas urbanas o de zonas rurales del sur y este de la provincia, *despliegan formas de producción del modelo productivo hegemónico en productos regionales*, como el olivo en Cruz del Eje -entre otras actividades-.

II) A diferencia de los productores “tradicionales”, *despliegan un enfoque semi-intensivo* consistente en: a) una mayor asignación de capital, b) organización del trabajo con predominio del empleo asalariado, c) gestión centralizada, d) tendencia a la especialización y a prácticas fácilmente estandarizables, a fin de reducir las decisiones “en el terreno” o

“sobre la marcha”, e) reconversión tecnológica orientada a incrementar la productividad del trabajo y a reducir la mano de obra permanente.

III) Sus formas de producción responden a condiciones favorables para la comercialización ligadas con las diferentes actividades agropecuarias regionales. En relación a las lógicas de agricultura familiar prevaecientes en la zona, estos productores se diferencian por partir de mejores condiciones históricas de capitalización, que posibilitan/fortalecen su reproducción y/o participación en la comercialización. A su vez, en la década del 2000, la reactivación de la demanda externa del olivo ha propiciado una mejora de su rentabilidad.

En resumen, se observan significativas transformaciones en los modelos productivos implementados. Las mismas se ligan con un desplazamiento de la producción familiar, excluyente sobre este sector social. Afectados por altos costos financieros y en un marco estructural de baja rentabilidad para sus productos con destino al mercado interno, los *productores tradicionales* han visto condicionada su permanencia en la actividad productiva, acomodándose en consecuencia a un nuevo tipo de vida urbana. La contracara es la expansión territorial de los *productores capitalizados*. En esta dirección, la cesión de los olivares en arriendo, se constituye en una estrategia microeconómica difundida entre pequeños y medianos productores extra-pampeanos.

Una consecuencia significativa del desplazamiento de los productores tradicionales consiste en una creciente pauperización. Ésta se relaciona con la transformación del: i) devenir de la estructura demográfica -reducción de la población agrícola y su creciente envejecimiento-; ii) modelo de agricultura familiar -expansión/consolidación de la pluriactividad y descentramiento de los ingresos totales en relación a la actividad agropecuaria-; y iii) asentamiento, evidenciado en la concentración geográfica de la actividad agropecuaria en torno a áreas urbanas, produciéndose la marginalización de áreas excluidas del circuito del mercado (ver Cáceres et. al., 2010).

Reflexiones finales

Frente al interrogante inicial, respecto de cual es la vinculación entre las especificidades locales con los procesos globales, el análisis del sector agropecuario que aquí se desarrolla nos permite dilucidar algunas cuestiones significativamente sugerentes.

En primer lugar, se puede caracterizar un *modelo productivo hegemónico* en el sector agropecuario argentino, que denota implicancias

territoriales a escala global: i) corrimiento de la frontera agrícola hacia zonas extra-pampeanas; ii) configuración y profundización de procesos de subordinación productiva; c) aparición de nuevos productores en el sector y el territorio; y iii) concentración de la producción y desaparición de unidades productivas de estratos inferiores; entre otras.

Este proceso del sector agropecuario muestra un correlato en la mayoría de las zonas pampeanas, y algunas zonas extra-pampeanas de la provincia de Córdoba. Sin embargo, al analizar específicamente el noroeste de la provincia de Córdoba, se observan transformaciones que no coinciden necesariamente con las implicancias territoriales que se dieron a escala global, o provincial.

En principio, puede argumentarse que en zonas con condiciones ambientales no propicias a la implementación total o tradicional del *modelo productivo hegemónico*, éste despliega formas específicas de adaptación. En este punto, las transformaciones que se observan en la producción de olivo en Cruz del Eje, dan cuenta de las especificidades locales de un modelo global.

En tal sentido, se registraron significativos ingresos y egresos de productores de olivo en la zona, modificándose el perfil de los mismos antes que el de los cultivos. La rentabilidad extraordinaria que vienen percibiendo en los últimos años los productores del *modelo productivo hegemónico* -y fundamentalmente de la plantación de soja- en otras áreas del país y de la provincia, les permite a estos expandirse a producciones regionales, como por ejemplo hacia la olivicultura.

Un análisis a escala local permite vislumbrar el modo en que se configuran espacios de tensión, en los cuales los nuevos productores capitalizados disputan la producción de olivo a los pequeños y medianos productores. Se observa así una significativa expansión territorial de los productores capitalizados, que posee como contracara, la cesión de los olivares en arriendo por parte de los pequeños y medianos productores extra-pampeanos.

De lo antedicho, se desprenden cambios sustanciales en términos de la estructura agraria para esta zona. Concretamente, se observa una significativa concentración de la producción, en tanto la cantidad de EAP de menor tamaño relativo disminuye, mientras que se incrementa en extensiones mayores.

En definitiva, según la posición tecno-productiva alcanzada en su trayectoria, la combinación de condiciones estructurales y coyunturales posibilita que diversos productores puedan usufructuar o verse condicionados por la particular combinación de ciclos ambientales, devenir de precios y consolidación de un *modelo productivo hegemónico* en el

sector.

Notas

(1) A partir de Boyer y Freyssenet, entendemos como modelo productivo a "un proceso, ampliamente inintencional, de puesta en pertinencia externa y en coherencia interna de los cambios técnicos, organizacionales, administrativos y sociales, en respuesta a nuevos problemas de rentabilidad económica y aceptabilidad social" (Boyer y Freyssenet, 2001: 14). Se emplea el término hegemonía recurriendo a su etimología griega *eghesthai*, que significa conducir, ser guía, jefe y al verbo *eghemoneno*, que alude a guiar, preceder, conducir (Gruppi, 1978).

(2) Habitualmente, la literatura que ha empleado la denominación "extra-pampeana" define por esta a aquellas áreas de Argentina que: a) no se encuentran ubicadas en el principal núcleo económico del país -es decir, que no se hallan localizadas en Buenos Aires, centro y sur de Córdoba y Santa Fe, sur de Entre Ríos y Noreste de La Pampa-; b) desarrollan producciones primarias que no son granarias. Sin embargo, estas delimitaciones por la "negativa" pueden conllevar a dicotomías etnocéntricas (puerto-interior, moderno-tradicional, centro-periferia, economía pampeana-economías regionales, etc.). Estas acepciones tienden a desconocer la significancia económica y social de las producciones extra-pampeanas a nivel nacional en materias tan elementales como centrales (alimentos, textiles, energía, por caso). Incluso, suelen marginar del análisis un elemento que las caracteriza: la desigual dotación de recursos materiales y simbólicos que detentan los productores primarios y los agentes comercializadores e industriales, situación que se reproduce en las diferentes capacidades de negociación (ver García y Rofman, 2009).

(3) En relación a territorial entendemos tanto las disposiciones espaciales de los procesos productivos, como la interacción entre actores transnacionales, regionales, nacionales y metropolitanos -que emerge en las esferas políticas, económicas y sociales- que condicionan y son condicionadas por la manifestación social del espacio.

(4) La historia tecnológica de la manufactura y del agro mundial desde el comienzo de la primera revolución industrial permite identificar cinco grandes paradigmas o bloques tecnológicos que han incidido de modo relevante, sobre la evolución y competitividad del agro pampeano y en su capacidad de insertarse en los mercados mundiales de bienes y financiamientos. Aunque no siempre de manera positiva. Según Vitelli, tres de los cinco paradigmas tecnológicos -el difundido hacia mitad del siglo XIX aplicado durante la segunda mitad del siglo XX, el de la década de

1960 y el de la de 1990- fueron compatibles con los recursos naturales disponibles en la Argentina y con la lógica productiva de la región pampeana (Vitelli, 2012: 87).

(5) A lo largo del período sustitutivo -extendido entre los decenios de 1930 y 1970-, las producciones agropecuarias entraron -por diversas razones- en un impasse, mientras que la industria sustitutiva de importaciones representaba el principal aliciente para el crecimiento de la economía. Por su parte, el agro prácticamente se mantenía al margen del dinamismo productivo interno -sobre todo en relación a la ganadería y la lechería- y de la incorporación de los cambios operados internacionalmente en el marco de la denominada “revolución verde” (Mallon y Sourrouille, 1973; CEPAL, 1959). Esta conducta posee diversas explicaciones; algunos autores señalan que fue una respuesta a la reducción en los niveles de rentabilidad asociado con las retenciones y/u otras formas de distorsiones sobre los precios de mercado (Díaz, 1975), mientras que otros sostienen que responde a la estructura productiva -donde la concentración de la tierra induce comportamientos conservadores respecto a las señales de precio- (Giberti, 1966; Braun, 1974; Flichmann, 1977).

(6) La noción de “frontera” se encuentra ampliamente enraizada e internalizada en las ciencias sociales. En la construcción de esta noción participan ideas preconcebidas, incluso desde la institución escolar, sobre lo que significa la expansión territorial de una sociedad determinada. La metáfora del vacío y de la civilización es una construcción que se remonta al menos hasta principios del Siglo XIX. Es importante destacar que la idea de vacío no implica un vacío en sentido estricto. Pues, más bien se trataría de una idealización tendiente a desconocer la existencia del otro, independientemente de la magnitud de las poblaciones indígenas o de su radio de movilidad. Esta idealización es posible de ser hallada en Turner (pfr. 1991: 11). Más de medio siglo después -1893-, este historiador sostiene que en el avance hacia el oeste estadounidense la frontera “es la cresta, la hoja aguda de la ola, el punto de encuentro entre barbarie y civilización” (Turner, 1991).

(7) Por sustitución de productos se entiende aquí el proceso mediante el cual ciertos cultivos son reemplazados por otros, en términos de volumen de superficie sembrada y cosechada, el volumen total de producción, entre otros. En este sentido, un ejemplo típico de sustitución de productos en el sector agropecuario argentino, de los últimos años, es el avance de la producción agrícola sobre el resto del sector -agriculturización-, fundamentalmente de la soja -sojización- y el modo en que se sustituyen producciones tradicionales en determinados lugares.

(8) En el contexto de las transformaciones descritas, las unidades productivas de menor tamaño y menor capacidad reproductiva y de comercialización, tienden a adaptar su funcionamiento a los rasgos que puede adquirir la dominación de unidades productivas de mayor concentración económica. Esto, se convierte en sobre-beneficio de las empresas que controlan tanto los procesos productivos, como los canales de comercialización (Castillo, 1979: 60 y ss.; citado en Alonso, et. al. 1991: 36). Entonces, la adaptación resultante de esta relación asimétrica puede entenderse como un proceso de subordinación, indistintamente de que tal lazo se reproduzca mediante un contrato escrito o tácito.

(9) Desarrollada a partir de la Segunda Guerra Mundial, este sistema de producción representa la profundización del modelo agroindustrial en el proceso de transferencia del modo de producción industrial al campo. El mismo se manifiesta fundamentalmente en una extraordinaria homogeneización de la actividad agrícola sustentada en la producción en monocultivo de variedades de “alto rendimiento”, la utilización intensiva de productos químicos y la incorporación al campo de “alta tecnología”, de la cual nunca el productor es propietario, ni se encuentra en condiciones de poder reproducirla ni recrearla por sus propios medios. Las industrias son las “propietarias” de la tecnología y las semillas son patentadas por las empresas que las desarrollan” (Simonetti, et. al. 2010: 3-4).

(10) Productor agropecuario hace referencia a la persona natural o jurídica que tiene la responsabilidad del aprovechamiento de una unidad productiva agropecuaria -extensión de tierra de 500 m² o más, dedicada total o parcialmente a la producción agropecuaria, considerada como una unidad económica-. A su vez, de un modo muy estilizado, los productores pueden ser caracterizados según su tamaño y capacidad productiva, en pequeños, medianos y grandes.

(11) Este se revierte en el último lustro considerado, en la post-convertibilidad cambiaria.

(12) En cuanto a la evolución del cultivo de trigo se registró un total de 510.946 ha en 1988 y 1.273.226 ha en el 2002, es decir un 149% de aumento. Estas consideraciones son pertinentes debido a la vinculación entre la producción de soja de 2^a y trigo, vinculado al sistema productivo agrícola dominante que en un mismo ciclo productivo y en la misma superficie, desarrolla los dos cultivos. Con respecto a la producción ganadera bovina, en 1988 se registraron 7.103.074 cabezas y 6.104.883 en el 2002, es decir una disminución del 14%. Esta escasamente significativa disminución frente a un proceso de notable agriculturización podría

explicarse mediante la recurrencia de un cambio en el manejo de los plantales, con nuevas tecnologías en los procesos de cría e internada (feed lot o engorde intensivo) y/o un corrimiento de la frontera ganadera (Hocsman, 2006: 5).

(13) Entre las cosechas de 1999 y 2001 se sucedieron heladas que hicieron oscilar la producción olivícola entre 1.800.000 kg y 5.700.000 kg, situación sumada a precios bajos.

(14) El olivo, es un árbol "añero" -según la acepción nativa- en cuanto a los volúmenes de producción, de ahí el término "vecerismo", a veces genera y otras veces no genera producción.

Bibliografía

ALONSO, Luís; José María ARRIBAS; Alfonso ORTÍ: Evolución y perspectivas de la agricultura familiar: de "propietarios muy pobres" a agricultores empresarios, en: **Política y Sociedad**, vol. 8, pág. 35-70, 1991.

AZCUY AMEGHINO, Eduardo: *La evolución del capitalismo agrario y la desaparición de explotaciones agropecuarias: evidencias estadísticas en países seleccionados y problemas de teoría e historia*, en: **4tas jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales**. Pág. 20, Buenos Aires, 2005.

BASUALDO, Eduardo y ARCEO, Nicolás: *Características estructurales y alianzas sociales en el conflicto por las retenciones móviles*, en: **La crisis mundial y el conflicto del agro**, BASUALDO, E.; ARCEO, E. y ARCEO, N. Comp. Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación, Universidad Nacional de Quilmes y Página/12., 2009.

BASUALDO, Eduardo: *Los propietarios de la tierra como protagonistas del actual paradigma productivo del agro pampeano*, en: **Revista del Plan Fénix**, N° 3 número, Pág.56-62 Buenos Aires, 12 marzo de 2012.

BISANG, Roberto y GUTMAN Graciela: *Un equilibrio peligroso. Nuevas dinámicas en la producción agropecuaria*, en **Revista Encrucijadas**, N° 21, Pág. 3-2, Universidad de Buenos Aires, febrero de 2003.

BOYER, Robert y FREYSSINET, Michel: **Los modelos productivos**. Trabajo y Sociedad/CEIL-PIETTE-CONICET/ IADE/, Buenos Aires, Lumen-Hvmanitas, 2001.

BRAUN, Oscar: La renta absoluta y el uso ineficiente de la tierra en la Argentina, **Desarrollo Económico**, N° 54, Buenos Aires, 1974.

CÁCERES, Daniel; SILVETTI, Felicitas; FERRER, Guillermo y SOTO, Gustavo: *Crisis y reactivación de la carpicultura en el noroeste de Córdoba. La emergencia de un nuevo actor social*, en: **Cuadernos de Desarrollo Rural**, Bogotá, Pontificia Universidade Javeriana, Pág. 29-56 2002.

CÁCERES, Daniel; SILVETTI, Felicitas; FERRER, Guillermo y SOTO, Gustavo: **Y... vivimos de las cabras: transformaciones sociales y tecnológicas de la capricultura**. Buenos Aires, 1° ED La Colmena, 2006.

CÁCERES, Daniel; SOTO, Gustavo; FERRER, Guillermo; SILVETTI, Felicitas y BISIO, Catalina: *La expansión de la agricultura industrial en Argentina Central. Su impacto en las estrategias campesinas*, en **Cuadernos de Desarrollo Rural**, Bogotá, Pontificia Universidade Javeriana, Pág. 89-117 2010.

CEPAL: **El desarrollo económico de la Argentina**, Naciones Unidas, México, 1959.

CLOQUELL, Silvia (comp.); ALBANESI, Roxana; PROPERSI, Patricia; PREDÁ, Graciela; DE NICOLA, Mónica: **Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura**. Santa Fe, Homo Sapiens Ediciones, 2007.

CLOQUELL, Silvia; ALBANESI, Roxana; DE NICOLA, Mónica; PREDÁ, Graciela y PROPERSI, Patricia Agricultura y agricultores. *La consolidación de un nuevo modelo productivo*, en: **Revista de investigaciones de la Facultad de Ciencias Agrarias UNR**, N° VIII, 2005. Disponible en: <http://www.fcagr.unr.edu.ar/Investigacion/revista/rev8/2.htm>

COFECYT-MINCYT: **Olivicultura: Debilidades cuya superación implica un desafío científico tecnológico**, 2008. Disponible en: http://www.cofecyt.mincyt.gov.ar/pcias_pdfs/cordoba/UIA_olivicola_08.pdf

DÍAZ, Alejandro C.: **Ensayos sobre la historia económica argentina**, Amorrortu, Buenos Aires, 1975.

FLICHMAN, Guillermo: **La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino**. Siglo XXI, Buenos Aires, 1977.

GÁMIZ LÓPEZ, Antonio: Agricultura familiar y dependencia en la producción bajo contrato, en: **Agricultura y sociedad**, N° 1, págs. 74-93, 1976.

GARCÍA, Ariel y ROFMAN, Alejandro: *Agribusiness y fragmentación en el agro argentino: desde la marginación hacia una propuesta alternativa*, en: **Mundo Agrario Revista de Estudios Rurales**. La Plata, Centro de Estudios Histórico Rurales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, N° 18, 2009. Disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v10n19a11/626>

GIBERTI, Horacio: Uso racional de los factores directos de la producción, **Desarrollo Económico**, Abril- Junio, Vol. 6, N° 21, Pág.17-55, 1966.

GRUPPI, Luciano: **El concepto de Hegemonía en Gramsci**. Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.

HOCSMAN, Luis y PREDA, Graciela: “Agriculturización” y “bovinización”, *la renovada territorialización capitalista en Córdoba (Argentina)*, en: **VI Congreso Latinoamericano de Sociología Rural**, Quito, 2006.

INTA, MAGyRR, UNRC: **Monitoreo económico de los sistemas productivos predominantes del sector agropecuario de Córdoba**, Universidad Nacional de Río Cuarto, 1990.

KOSACOFF, Bernardo: *Componentes macroeconómicos sectoriales y microeconómicos para una estrategia nacional de desarrollo: lineamientos para fortalecer las fuentes de desarrollo económico*, en: **Boletín Informativo Techint**, N° 312, may.-ago, 2003.

LAZZARINI, Andrés: *Notas sobre los primeros resultados del Censo Nacional Agropecuario 2002*, en: **Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios**, N° 20, pág. 117-126. Ed. PIEA, Buenos Aires, 2004.

MALLON, Richard D. y SOURROUILLE Juan V.: **La política económica en una sociedad conflictiva: el caso argentino**. Biblioteca de Economía Política. Amorrortu Editores, 1973.

MASSEY, Doreen: Introducción: la geografía importa. En Albet, A. y Benach, N. (comp.) Doreen Massey. **Un sentido global de lugar**. Icaria-Espacios Críticos, Barcelona, 2012.

Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios (MINPLAN): Argentina del Bicentenario. Plan Estratégico Territorial 1816-2016. Avance 2008, Buenos Aires, 2008.

MUZLERA, José: **Chacareros del siglo XXI. Herencia, familia y trabajo en la Pampa Gringa**. Buenos Aires, 1º Ed. Imago Mundi, 2009.

PREDA, Graciela: **Análisis de la evolución de la actividad productiva en el área agrícola del sur de Santa Fe en la última década**. Tesis de Licenciatura. Rosario, Mimeo, 2004.

REBORATTI, Carlos: *Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias*, en: **Revista Geografía Norte Grande**, N° 45, Pág.63-76, 2010.

RODRÍGUEZ, Javier: **Consecuencias económicas de la soja transgénica. Argentina 1996-2006**. Buenos Aires, CLACSO Ediciones Cooperativas, 2008.

ROFMAN, Alejandro; FOTI, Pilar y GARCIA Inés: **Acceso de los pequeños productores al crédito formal e informal: diagnóstico y propuestas**. Buenos Aires, SAGPyA-PROINDER, 2005.

ROSA, Paula; LAURELLI, Elsa y GARCÍA, Ariel. *Reconversión productiva. Mitos y realidades de otra 'Caja de Pandora'*, en: **Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo**. Buenos Aires, Vol. 5, N. 5, SIMEL-CEUR-CIPSA, Pág.7-24 2009.

SIMONETTI, Eduardo F., REUTEMANN, Guillermo C.; DALMARONI, Rogelio E. y BISTOCCO, Oscar A.: De productores familiares a plantadores: el caso de los tabacaleros en la provincia de Misiones – Argentina. **IV Reunión del grupo de Estudios Rurales y Desarrollo**, Posadas, Programa de Antropología Social, 2010.

TEUBAL, Miguel y RODRÍGUEZ Javier: **Agro y Alimentos en la globalización: una perspectiva crítica**. Buenos Aires, La Colmena, 2002.

TEUBAL, Miguel: *Globalización y nueva ruralidad en América Latina*, en: Giarraca, N. (comp.) **¿Una nueva ruralidad en América Latina?** Buenos Aires, CLACSO, 2001.

TURNER, Frederick: *El significado de la frontera en la historia americana*, en: DE SOLANO, F. y BERNABEU, S. (comp.) **Estudios (nuevos y viejos) sobre la frontera**. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones científicas, 1991.

VALENZUELA, Cristina y SCAVO, Ángel: *La resistencia de la agricultura familiar tradicional en el Chaco, Argentina*, en: **Economía, Sociedad y Territorio**. México, Vol. IX, N° 30, Pág. 397-433, 2009.

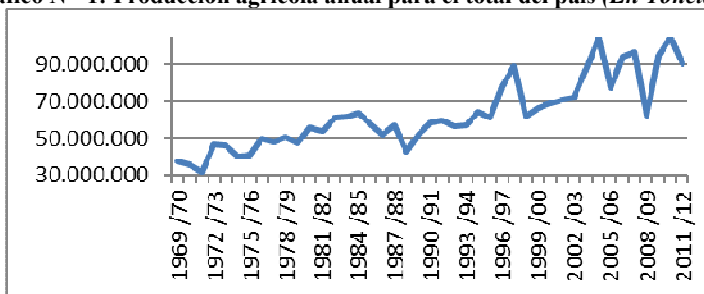
VALENZUELA, Cristina: *Transformaciones y conflictos en el agro chaqueño durante los '90. Articulaciones territoriales de una nueva racionalidad productiva*, en: **Mundo Agrario, Revista de Estudios Rurales**. La Plata, Centro de Estudios Histórico Rurales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata N. 10., 2005. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-59942005000100002&lng=es&nrm=iso

VITELLI, Guillermo: *Las incidencias de los paradigmas tecnológicos mundiales sobre la pampa húmeda argentina desde el siglo XIX*, en: **La revista del Plan Fénix**, Buenos Aires, Año 3, N°12, Pág. 80-87 marzo de 2012.

YOGUEL, Gabriel; MILESI, Darío y NOVICK, Marta: *Entorno productivo y ventajas competitivas: el caso de una trama siderúrgica*, en: UNGS, Colección investigación, **Serie Informes de Investigación**, N° 15, Buenos Aires, 2003.

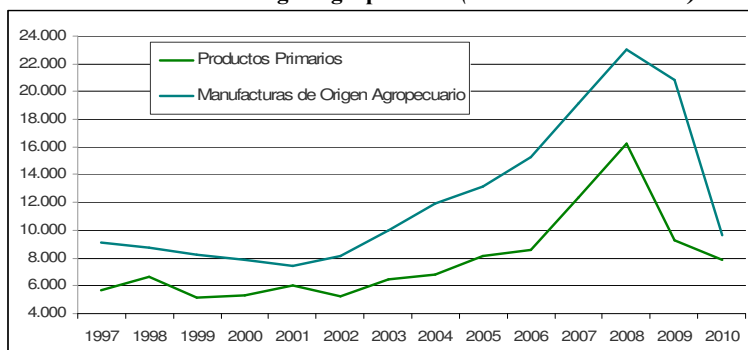
Anexo

Gráfico N° 1: Producción agrícola anual para el total del país (En Toneladas)



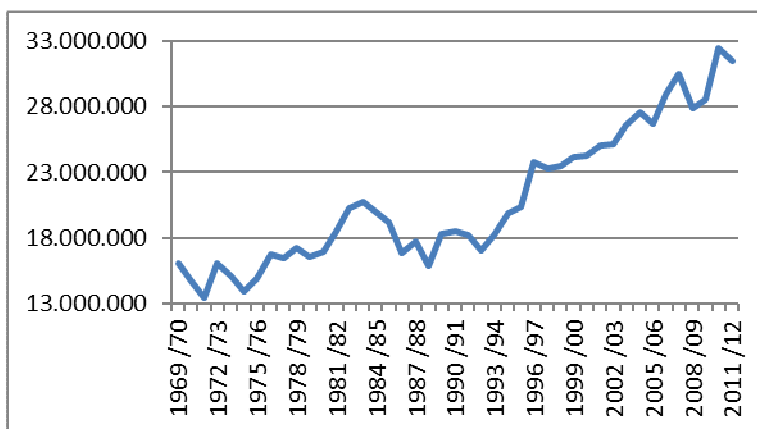
Fuente: Elaboración propia en base a SIIA MAP yG.

Gráfico N° 2: Evolución de las exportaciones de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario (en millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia en base a SIIA MAP yG.

Gráfico N° 3: Superficie agrícola cosechada para el total del país (en hectáreas).



Fuente: Elaboración propia en base a SIIA MINAGRI.

Mapa 1: Superficie sembrada con soja
(1981-1985)



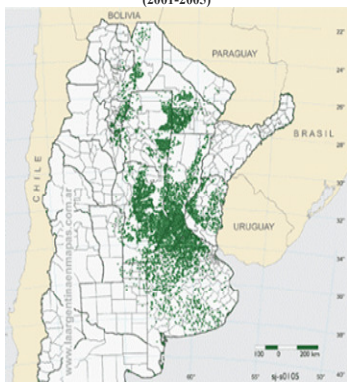
Fuente: IMHICHU - CONICET

Mapa 2: Superficie sembrada con soja
(1991-1995)



Fuente: IMHICHU - CONICET

Mapa 3: Superficie sembrada con soja
(2001-2005)



Fuente: IMHICHU - CONICET

Mapa 4: Superficie sembrada con soja
(2006-2010)



Fuente: IMHICHU - CONICET

Fecha de recepción: 05 de septiembre de 2013

Fecha de aprobación: 27 de noviembre de 2013